

Nº 8243

16 Las Últimas Noticias MIERCOLES 12 NOVIEMBRE 1997

tribuna



Con olor a vendimias

Por Enrique Ramírez Capello

"Muy pobre, de la clase más modesta, se formó solo, luchando en condiciones penosas, capaces de corromper y amargar al mejor templado; pero estaba hecho de piedras preciosas y conservó firme e intacta la pureza de su espíritu, la bondad de su corazón".

Así lo retrató Hernán Díaz Arrieta, Alone, el principal crítico de nuestro tránsito literario.

Es Oscar Castro, con aires campesinos y garcialorquianos.

En la inauguración del mes, se cumplió medio siglo de su nacimiento.

Vivió en la mansedumbre de Rancagua y murió a los 37 años.

Uno de sus seguidores es el profesor de historia Jorge Rojas Díaz. Hombre de nostalgias, embobado en el arte y en la emoción, con raíces en Constitución.

Un día que se desdibujaba en los calendarios, conoció la tumba del poeta. Su hija -emocionada- recogió unas violetas y las guardó en un libro del poeta.

El educador lo abrió hace algunos días para reconstruir el deleite de su lectura.

Hoy, a las 19 horas, declamará sus versos en la escuela 274 Bernardo OHiggins de Maipú. La directora -Ilka Sosa Román- organiza el homenaje. Junto con los alumnos estarán Isolda Pradel -viuda de Castro- y Raquel Tapia Caballero, viuda de Juan Guzmán Cruchaga, autor de "Alma, no me digas nada".

El profesor Rojas siente que el rancagüino es gran poeta de la tierra, cuentista, dramaturgo, periodista y novelista. Lo demuestra en "Comarca de jazmín", "La vida simplemente" y "Llamado de sangre".

Castro fundó el grupo "Los inútiles" de su ciudad, que se vuelve en la revista "Nada". No obstante las paradojas de sus nombres, crean. El poeta fue un adelantado. Literalmente. En "Demian", libro que habita en el corazón de todo adolescente, Hermann Hesse nos muestra el mundo oscuro y el mundo luminoso.

El chileno lo había escrito, fin "La casa del farol azul", describe prostitutas y un ambiente sordido.

El profesor Rojas rearmó su literatura en el hogar de La Cisterna, entre risas de libros, su pasión sin renuncias. Renace su éxtasis cuando memoria el "Responso a García Lorca". Con él, lo presentó Augusto D'Halmar en el Ateneo de Valparaíso.

Falleció tuberculoso, en el hospital Salvador. De madrugada, a la hora en que mueren los poetas, al alba. Empezaba noviembre, hace 50 años. Partió sereno y lezano. Telúrico, volvió a su tierra.

En su epitafio -donde la hija del profesor Jorge Rojas recogió las violetas- viven sus versos:

"Tierra mía, mi tierra, con olor a vendimias, sabor del fruto dulce y del agua que bebo, el día que tu entraña me reciyo y me absorba, te habré devuelto sólo todo lo que te debo".

Con olor a vendimias [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con olor a vendimias [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile